

*Pablo Moral Martín**

Marruecos y Argelia: el pulso por la primacía en el Magreb

Marruecos y Argelia: el pulso por la primacía en el Magreb

Resumen

Marruecos y Argelia han sido, desde hace décadas, vecinos irreconciliables. Tras sus respectivas independencias, ambos países hicieron suyas las rencillas fronterizas heredadas de la época colonial y las convirtieron en un *casus belli*. Otra herencia colonial, la cuestión del Sáhara Occidental, acabó de distanciar a estas dos naciones hacia posturas incompatibles. Lejos de avanzar hacia un acercamiento que, a buen seguro, traería consigo beneficios a un lado y a otro de una frontera cerrada desde 1994, ambos países magrebíes se encuentran en un periodo de distanciamiento aparentemente irreversible merced a su particular guerra fría en los ámbitos diplomático, económico y militar. Como máximos exponentes de la hostilidad, destacan la carrera de armamentos en la que ambos se encuentran inmersos y la vigorosa diplomacia panafricana de un Marruecos que, desde su nueva membresía en la Unión Africana, podría aspirar a dar un nuevo golpe para expulsar de su seno a la República Árabe Saharaui Democrática, de la que Argelia es la principal valedora.

Abstract

Morocco and Algeria have been, for decades, irreconcilable neighbors. Shortly after their respective independences, both countries took over the border disputes inherited from the colonial period, making them a casus belli. Another colonial inheritance, the Western Sahara issue, ended up distancing both nations towards incompatible positions. Far from advancing towards a rapprochement that surely would bring benefits

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

to both sides of a border closed since 1994, both Maghrebi countries are experiencing an apparently irreversible estrangement thanks to their particular cold war in the diplomatic, economic and military spheres. The most prominent exponents of the hostilities include the arms race in which both are immersed and the vigorous pan-African diplomacy of Morocco, which, from its new membership in the African Union, might aspire to expel the Sahrawi Arab Democratic Republic from it, which might constitute a hard setback for Algeria, its main supporter.

Palabras clave

Marruecos, Argelia, Sáhara Occidental, Unión Africana, Mohamed VI, carrera armamentística, fronteras, Magreb.

Keywords

Morocco, Algeria, Western Sahara, African Union, Mohamed VI, arms race, borders, Maghreb.

Los orígenes de la discordia: la frontera común y el Sáhara Occidental

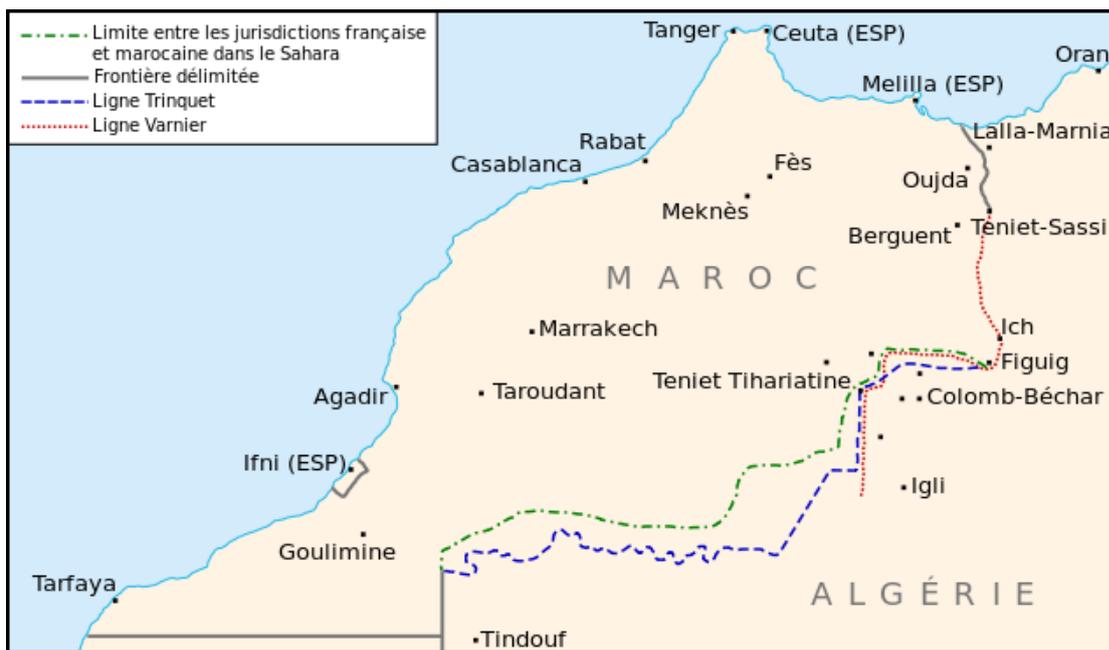
Desde que Marruecos y Argelia se convirtieran en países independientes una vez despojados de la dominación colonial francesa —y también española, en el caso de Marruecos—, las relaciones entre estas dos grandes naciones norteafricanas han distado de ser amistosas. El motivo original de las desavenencias fue por entonces la cuestión fronteriza o, dicho de otra forma, la incapacidad por parte de ambos países de ponerse de acuerdo en la delimitación de la mayor parte de su frontera compartida. Estas discordias no eran sino una consecuencia de la administración colonial francesa, que estableció distintas demarcaciones unilateralmente y en detrimento de lo que Marruecos consideraba su integridad territorial. Así, el conflicto entre Marruecos y Francia acabó pasando a ser un conflicto entre Marruecos y Argelia, toda vez que el segundo continuó reconociendo la delimitación fronteriza de la época colonial.

Los orígenes se remontan a la batalla del Isly, en 1844, en la que las tropas del sultán marroquí Abderrahmán (1822-1859) sucumbieron ante el poderío militar francés, lo que forzó a Marruecos a reconocer una frontera entre Saidia, en la costa mediterránea, y Teniet Sassi, unos 160 kilómetros más al sur. Esta pequeña porción de la frontera marroquí-argelina fue aceptada por Marruecos, y así lo han reconocido sus mapas, siendo prácticamente el único tramo que no ha suscitado controversia. A partir de entonces, los franceses fueron extendiendo progresivamente su dominio al sur de esta interrumpida frontera hacia territorio sahariano, trazando un avance con dirección suroeste. Estos territorios han sido reivindicados por Marruecos como parte de su integridad territorial basándose en la existencia de comunidades nómadas en el desierto que, si bien no eran controladas estrictamente por el sultanato marroquí, este sí que ejercía una notoria influencia en la zona¹. No obstante, la Administración francesa merodeaba a su antojo en este territorio de nadie y acabó oficializando su ocupación en 1901 con un protocolo franco-marroquí que permitía esbozar una frontera oficiosa a lo largo de los intermitentes ríos Guir y Zúfana, donde ambos países podían establecer aduanas y puestos militares, respectivamente². Una década más tarde, en 1912, quedaría establecido el protectorado francés en Marruecos y las autoridades galas se vieron en la necesidad de delimitar el nuevo territorio bajo su administración

¹ TORRES, Ana. «La frontera terrestre argelino-marroquí: de herencia colonial a instrumento de presión». *Historia Actual Online*, núm. 31, primavera de 2013: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4277948.pdf>.

² TORRES, Ana. *Op. cit.*

con el fin de separarlo del de Argelia. El resultado fue la demarcación unilateral de las líneas Varnier, en 1912, y Trinquet, en 1934, que cercaban definitivamente el territorio marroquí al sur y al este, concediendo al territorio francés de Argelia la región del Tinduf y de gran parte del territorio sahariano que había quedado en tierra de nadie.



Fronteras entre Marruecos y Argelia. Fuente: Wikimedia

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Fronti%C3%A8re_Maroc-Alg%C3%A9rie_1963.svg

Al no ser estos últimos límites fronterizos resultado de tratados internacionales, Marruecos, una vez lograda su independencia, no los reconocería como tales. Influyó en este rechazo la proclama irredentista del «Gran Marruecos», reivindicada por el partido Istiqlial (Partido de la Independencia), que abogaba por la recuperación de los territorios que, según ellos habían sido desposeídos a Marruecos por las potencias coloniales europeas, incluyendo el Sáhara Occidental, Mauritania y parte del norte de Malí y del suroeste de Argelia. La discordia y el agravio se agravarían aún más con motivo de la guerra franco-argelina (1954-1962), en la que Francia trazó una nueva línea operacional con el objetivo de ganar terreno a los rebeldes argelinos que se refugiaban y aprovisionaban en territorio marroquí y que acabaría utilizando como

nueva frontera en perjuicio de Marruecos, que de nuevo vio su territorio disminuido³. Cuando las fuerzas francesas abandonaron definitivamente el terreno, los ejércitos marroquí y argelino ocuparon la zona fronteriza en discordia, preconizando lo que finalmente ocurriría en 1963: un conflicto armado entre ambos vecinos conocido como la guerra de las arenas. Su finalización, meses después, no trajo consigo ningún acuerdo ni avance para el reino alauí, a pesar de su victoria militar. Por su parte, para Argelia, la derrota de su embrionario ejército supuso un duro golpe en la moral nacional y sembró la semilla de un rencor perenne⁴. El conflicto de ninguna manera había quedado cerrado.

Los siguientes años fueron de paulatino acercamiento entre las dos naciones. Para Marruecos, la prioridad comenzó a ser la adquisición del Sáhara Occidental, ocupado por España, para lo que optó por cambiar de estrategia en sus relaciones vecinales en busca del apoyo diplomático de los países de su entorno. En primer lugar, el monarca Hasán II reconoció en 1969 el Estado independiente de Mauritania, lo que significaba el cese de sus reivindicaciones sobre el mismo. En segundo lugar, Marruecos firmaría en 1972 un tratado con Argelia en el que se definieron las controvertidas fronteras, lo que acabó significando el reconocimiento por parte de Marruecos de la frontera trazada por Francia, establecida en el río Draa, que dejaba de esta manera al Tinduf, región rica en recursos minerales, en territorio argelino. Sin embargo, la jugada iba a resultar nefasta para los intereses marroquíes. Argelia acabaría erigiéndose como el principal valedor y apoyo militar del Frente Polisario tras la ocupación marroquí del Sáhara Occidental en 1976 y la consecuente guerra marroquí-saharai, añadiendo una arista más a sus esperpénticas relaciones, que quedaron rotas desde ese momento e implicaron el cierre de la frontera entre ambos países⁵. De este modo, Argelia se aseguraba de tener una carta más a la que recurrir cuando la partida lo requiriese al estar en condiciones de vincular el conflicto saharai con el contencioso fronterizo y utilizarlo como moneda de cambio ante las reivindicaciones marroquíes.

Por su parte, la República Árabe Saharaui recibió un auténtico espaldarazo diplomático en el continente con su admisión como Estado miembro de la Organización para la

³ MILLER, Susan. *A History of Modern Morocco*. Cambridge University Press, 2013.

⁴ ALILAT, Farit. «Debut de la guerre des Sables». *Jeune Afrique*, 9/10/2007: <http://www.jeuneafrique.com/124805/archives-thematique/d-but-de-la-guerre-des-sables>.

⁵ REUTERS. «CHRONOLOGY-Border disputes highlight Morocco-Algeria rivalry». 3/12/2007: <http://uk.reuters.com/article/morocco-algeria-border-idUKL2336727520071203>.

Unidad Africana —hoy Unión Africana— en 1982, a lo que Marruecos respondería, en un acto de protesta, saliéndose de ella dos años más tarde⁶. Tras ello, a finales de la década de los ochenta se produjo un tímido acercamiento argelino-marroquí. La guerra en el Sáhara Occidental se encaminaba a una tregua y a un referéndum de autodeterminación —que, dicho sea de paso, todavía no se ha celebrado— bajo la tutela de la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (Minurso), por lo que Marruecos y Argelia fueron más proclives al entendimiento mutuo. Fruto de esta distensión, ambos países acordaron la reanudación de sus relaciones diplomáticas y la reapertura de la frontera común en 1988⁷. No obstante, poco iba a durar esta etapa de cordialidad: en 1994, un atentado terrorista en el hotel Atlas Asni de Marrakech, en el cual murieron dos españoles, supuso un nuevo punto de inflexión. Marruecos culpó a Argelia de lo sucedido alegando que los perpetradores provenían de dicho país y que sus servicios de inteligencia habían estado involucrados. Consecuencia inmediata de este suceso fue la imposición de visado a los ciudadanos argelinos que entraran en Marruecos, a lo que Argelia respondió cerrando «temporalmente» una frontera que quedaría así hasta nuestros días⁸.

La guerra fría del Magreb

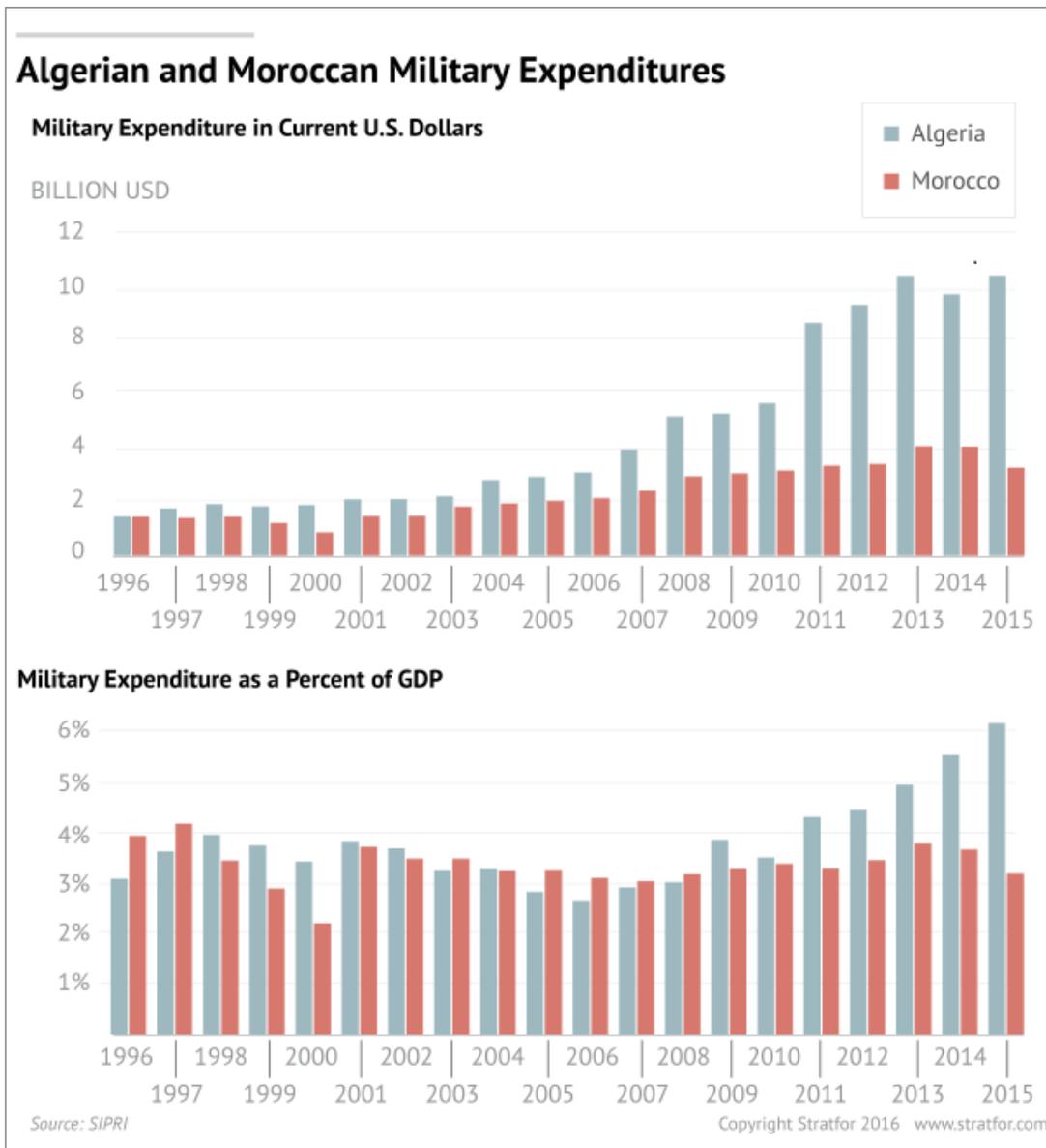
La desconfianza y animadversión entre los dos países más poblados y ricos del Magreb —sin considerar a Egipto—, lejos de aminorarse, ha ido degenerando en un paulatino incremento de la tensión, que hoy en día es claramente manifiesta en tres niveles: el militar, el económico y el diplomático.

⁶ United Explanations. «Conflicto del Sáhara Occidental: cronología de acontecimientos». <http://www.unitedexplanations.org/2011/01/06/conflicto-del-sahara-occidental-cronologia-de-sucesos>.

⁷ *New York Times*. «Algeria to resume ties with Morocco». 17/5/1988: <http://www.nytimes.com/1988/05/17/world/algeria-to-resume-ties-with-morocco.html>.

⁸ *El País*. «Argelia cierra su frontera con Marruecos». 28/8/1994: http://elpais.com/diario/1994/08/28/internacional/778024819_850215.html.

La absurda carrera armamentística



Gasto militar de Argelia y Marruecos en \$ (arriba) y como porcentaje del PIB (abajo)
Fuente: Stratfor

Desde el cierre de fronteras y dado el anquilosamiento eterno del conflicto saharai, ambos países se embarcaron en una competición bilateral por la superioridad militar en la que todavía siguen inmersos.

No en vano, ambos representan actualmente los países del Magreb con mayor gasto militar en relación al PIB (6,2% en el caso de Argelia, 3,2% en el de Marruecos)⁹. También son los mayores importadores de armas de África: Argelia adquiere el 30% de las armas que se compran en el continente y Marruecos, el 26%, lo que quiere decir que más de la mitad de las adquisiciones armamentísticas en África se concentra en estos dos países. Argelia, además, posee el mayor presupuesto militar de todo el continente, por delante de Sudáfrica, merced a un aumento del 176% en apenas una década, llegando a superar los diez mil millones de dólares.

Las generosas retribuciones de los abundantes hidrocarburos del suelo argelino —la dependencia de ellos es absoluta— ha podido sufragar este colosal incremento, que ha encontrado justificación, en primer lugar, en el crecimiento, tanto en incidencia como en capacidad, de organizaciones terroristas presentes en la región del Sahel, sirviendo de ejemplo Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), fundada como tal en 2007. Cabe tener en cuenta que Argelia es el país más extenso de África y comparte miles de kilómetros de frontera con países como Malí y Libia, en los que han estallado conflictos internos y ha proliferado la presencia yihadista y en los que hay un claro déficit en materia de seguridad fronteriza. En segundo lugar, el advenimiento de la mal llamada «Primavera Árabe», cuyas revueltas e inestabilidad en los países aledaños hacían augurar un panorama similar en Argelia, también sirvió de pretexto para la ampliación del presupuesto militar¹⁰.

Marruecos, por su parte, también encuentra la explicación del refuerzo militar en el blindaje contra el terrorismo y otras actividades criminales, como el narcotráfico o la trata de personas. En este caso, cabe resaltar que el reino alauí destaca por ser uno de los países de la región que exporta un mayor número de los combatientes extranjeros que llegan a Siria a luchar en las filas del Dáesh¹¹. No obstante, las cifras de gasto militar no han sido ni de lejos comparables a las de su vecino oriental. Ambos países mantuvieron un nivel parejo en cuanto a recursos militares que se ha roto en favor de Argelia desde hace un par de décadas y muy especialmente en los últimos años, con Marruecos definitivamente desbancado. No obstante, según datos del Instituto

⁹ Datos del Banco Mundial. Disponibles en <http://data.worldbank.org/indicator/MS.MIL.XPND.GD.ZS>.

¹⁰ ANOUZLA, Ali. «Morocco and Algeria ... an absurd race». *MEMO*, 24/8/2015: <https://www.middleeastmonitor.com/20150824-morocco-and-algeria-an-absurd-race>.

¹¹ SHARMA, Swati. «Chart: The number of foreign fighters in Syria surged in 2015». *Washington Post*, 07/12/2015: <https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2015/12/07/chart-the-number-of-foreign-fighters-in-syria-surged-in-2015>.

Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo¹², en el periodo de 2011 a 2015 Marruecos aumentó sus importaciones de armamento en un 528%, mientras que las importaciones argelinas decrecieron un 18% con respecto a los cinco años anteriores. Sin embargo, Argelia reaccionó pronto ordenando la adquisición de dos fragatas chinas, otras dos de origen alemán y ciento noventa tanques, cuarenta y dos helicópteros y catorce aviones de combate y dos submarinos rusos¹³.

En contrapartida, el reino alauí posee instrumentos para contrarrestar su inferioridad militar respecto a su vecino del este, toda vez que en los últimos años ha ido tejiendo una importante red de alianzas en el ámbito militar. En primer lugar, cabe destacar su buena relación con Estados Unidos, que junto a Francia es el mayor proveedor de armas del país y que le concedió el estatus de aliado preferente fuera de la OTAN en 2004. Junto a ello, también es preciso poner de relieve la sintonía del país con sus socios europeos y el vínculo entre Marruecos y el Consejo de Cooperación del Golfo, formado por las monarquías arábigas, con el que mantiene una estrecha cooperación económica, diplomática y militar, algo que se vio constatado con el envío de aviones de combate de las fuerzas aéreas marroquíes para apoyar la causa saudí en la guerra de Yemen¹⁴.

Un pulso diplomático de escala continental

Desde que Mohamed VI se convirtiese en el monarca del reino alauí tras la muerte de su padre, Hasán II, en 1999, la diplomacia marroquí ha ido extendiendo sus horizontes progresivamente, haciendo hincapié en el refuerzo de las relaciones con el resto del continente africano. El actual rey marroquí ha visitado personalmente más de 40 países distintos en al menos una ocasión y en su agenda figuran nuevos viajes para las próximas fechas, por lo que no parece que el ritmo de visitas vaya a aminorarse. La inmensa mayoría de estas visitas se han realizado en países africanos bajo el pretexto de fomentar la cooperación sur-sur en múltiples ámbitos. Pero no cabe duda de que los intereses marroquíes han ido más allá. Rabat se ha empeñado en fabricar minuciosamente una red de alianzas diplomáticas cuya mayor recompensa política por

¹² SIPRI. «Trends in international arms transfer». Febrero de 2016: <http://books.sipri.org/files/FS/SIPRIFS1602.pdf>.

¹³ RAINFROI, Claire. «Marché de l'armement en Afrique : qui achète quoi et à qui?». *Jeune Afrique*, 26/02/2016: <http://www.jeuneafrique.com/305138/politique/marche-de-larmement-afrique-achete-quoi-a>.

¹⁴ Stratfor. «Bad Blood Still Flows Between Algeria and Morocco». Mayo de 2016: <https://www.stratfor.com/analysis/bad-blood-still-flows-between-algeria-and-morocco>.

el momento ha sido el reingreso de Marruecos en la Unión Africana, para lo cual contó con el apoyo de 39 de los 54 Estados miembros de la organización.

La estrategia marroquí se ha fundamentado en los pilares de la inversión económica, el acercamiento político y la cooperación religiosa. En este último ámbito, Marruecos, gracias a la creación de la Fundación Mohamed VI de Ulemas Africanos y el Instituto Mohamed VI de formación de imanes, ha concedido cientos de becas para formar a imanes extranjeros en centros marroquíes. A ello se le unen, fuera de lo estrictamente religioso, los alrededor de diez mil estudiantes subsaharianos que también tienen la oportunidad de formarse en universidades marroquíes¹⁵.

En el terreno económico, cabe destacar que en muchas de sus visitas el monarca alauí ha estado acompañado por delegaciones de empresarios marroquíes y a lo largo de estos años han sido múltiples los proyectos de inversión acordados en los sectores bancario, energético, agropecuario y de infraestructuras, principalmente. No en vano, el reino alauí se ha convertido en el mayor inversor africano de África Occidental y el segundo de todo el continente, solo superado por Sudáfrica¹⁶. El 85% de la inversión marroquí en el extranjero tiene África como destino¹⁷, datos del gigante continental que se constatan con la cada vez más frecuente presencia de grandes compañías marroquíes en suelo extranjero, como la aerolínea estatal Air Maroc, que cuenta con veintidós destinos en el África subsahariana —Air Algeria tiene solo cinco—; la compañía de telecomunicaciones Maroc Telecom, implantada en diez países, o los bancos Attijari y de Comercio Exterior, en más de una veintena¹⁸.

Junto a ello, el país magrebí está extendiendo sus vínculos con regiones que tradicionalmente quedaban fuera de su área de influencia. En 2016 Mohamed VI realizó una gira por países de África Oriental como Ruanda, Tanzania, Madagascar o Etiopía, y en febrero de 2017¹⁹, inmediatamente después de que Marruecos fuese aceptado como miembro de la Unión Africana, el monarca visitó Sudán del Sur, Gana, Guinea-

¹⁵ PEREGIL, Francisco. «Marruecos amplía su estrategia contra el radicalismo islamista». *El País*, 26/09/2016: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/09/26/actualidad/1474895021_618305.html.

¹⁶ PEREGIL, Francisco. «Marruecos y Argelia extienden su pulso a África». *El País*, 27/11/2016: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/11/27/actualidad/1480270636_704445.html.

¹⁷ *All Africa*. «'85% of Morocco's Foreign Direct Investment is in Africa' – AfDB». 22/07/2016: <http://allafrica.com/view/group/main/id/00044894.html>.

¹⁸ BOUAZIZ, Fatima Zohra. «Marruecos usa su "poder blando" para expandirse en África subsahariana». *La Vanguardia*, 30/11/2016: <http://www.lavanguardia.com/politica/2016/11/30/412284472788/marruecos-usa-su-poder-blando-para-expandirse-en-africa-subsaariana.html>.

¹⁹ *Morocco World News*. «King Mohamed VI to Visit Five African Countries». 10/02/2017: <https://www.morocoworldnews.com/2017/02/207886/king-mohammed-vi-to-visit-five-african-countries>.

Conakry, Zambia y Costa de Marfil. La mayoría de estos países —excepto Madagascar, que congeló sus relaciones con el Polisario en 2005²⁰, Costa de Marfil y Guinea— mantienen el reconocimiento de la República Árabe Saharaui Democrática, por lo que tradicionalmente se han alineado con el Polisario y, por ende, con Argelia. También fue destacable la visita del rey alauí a Nigeria, otro país próximo al Polisario, con el que Marruecos ha iniciado conversaciones para la construcción de un gasoducto que conecte los dos países²¹.

Pero no solo en África vive la diplomacia marroquí. A sus asentadas relaciones estratégicas con Estados Unidos —a pesar del varapalo que haya podido suponer la no elección de Hillary Clinton, con la que el monarca marroquí mantendría excelentes relaciones²²— y Francia —junto con España, el mayor socio comercial del país²³— y la cordialidad característica en las relaciones entre la monarquía británica y la marroquí se suma un mayor acercamiento con Rusia, país al que Mohamed VI realizó una visita oficial en marzo de 2016, y China, que visitó dos meses más tarde. En términos estratégicos, las respectivas alianzas con estos cinco países significan que el país magrebí cuenta con la simpatía de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad —o, dicho de otra forma, los cinco con poder de veto—.

La réplica argelina a este abrumador avance de Marruecos en los últimos años se ha hecho esperar. Argelia se ha sumado tarde al pulso económico-diplomático, pero se ha mostrado dispuesta a recuperar el terreno perdido con celeridad. No obstante, la contraofensiva argelina se encuentra lastrada por el mal momento de la economía nacional debido a los bajos precios de los hidrocarburos en los últimos tiempos y el estado de salud de su longevo presidente, Abdelaziz Buteflika. La debilidad del que ha sido presidente de Argelia los últimos 18 años contrasta con el dinamismo de las giras protagonizadas por Mohamed VI a lo largo y ancho del continente, lo cual es una desventaja difícil de remontar. No obstante, desde que fuese reelegido para su cuarto mandato en el año 2014, el presidente ha recibido la visita oficial de una quincena de jefes de Estado africanos. Este nada desdeñable número de encuentros forma parte de

²⁰ WSHRW. «Reconocimientos de la RASD». <http://www.wshrw.org/reconocimientos-de-la-rasd>.

²¹ LAMLILI, Nadia. «Le Maroc et le Nigeria vont prolonger le gazoduc ouest-africain». *Jeune Afrique*, 05/12/2016: <http://www.jeuneafrique.com/379722/politique/maroc-nigeria-prolonger-gazoduc-ouest-africain>.

²² PEREGIL, Francisco. «Las excelentes relaciones de Hillary Clinton y Mohamed VI». *El País*, 31/10/2016: http://elpais.com/elpais/2016/10/31/opinion/1477916771_720060.html.

²³ Observatory of Economic Complexity. «Morocco, country profile»: <http://atlas.media.mit.edu/es/profile/country/mar>.

la nueva estrategia argelina en términos diplomáticos y comerciales²⁴, pues, a pesar de su largo historial proteccionista y de su dependencia de las retribuciones de su subsuelo, Argelia busca ahora abrir y diversificar su economía para encontrar otras fuentes de ingresos que la ayuden a levantar el vuelo, y lo hace además atenta a los hábiles movimientos diplomáticos de su vecino irreconciliable.

Como símbolo de este nuevo enfoque en sus relaciones, podemos señalar la cumbre de empresarios que Argelia organizó y albergó en diciembre de 2016, poco después de la cumbre de Marraquech sobre el cambio climático, presidida por Mohamed VI. En el encuentro de Argel participaron unos 3.500 empresarios de hasta 42 países africanos —y también de fuera del continente²⁵—. Otro ejemplo de la reacción argelina ante los movimientos marroquíes a escala continental fue la visita del presidente de Nigeria a Argelia poco después del paso de Mohamed VI por el gigante subsahariano, en la que además parece que se habló de retomar el proyecto de oleoducto entre Nigeria y Argelia que ambos países acordaron iniciar en 2002, pero cuyas negociaciones se estancaron. Esta sucesión de acontecimientos de similar calibre por parte de ambos vecinos no parece fruto de la casualidad, como tampoco lo es el anuncio marroquí de la puesta en marcha de una regularización masiva de inmigrantes similar a la de 2014 —cuando Marruecos legalizó a 25.000 subsaharianos— apenas una semana después de que Argelia expulsase a alrededor de 1.400 inmigrantes subsaharianos a Níger²⁶. Y lo que es más: muy oportunistamente, Mohamed VI también anunció *a posteriori* el envío de 116 toneladas de ayuda humanitaria a los deportados por Argelia²⁷.

El alto coste de no entenderse

A tenor de estas constantes muestras de hostilidad entre vecinos, resulta tristemente obvio que a día de hoy el acercamiento entre Marruecos y Argelia no parece próximo.

²⁴ BENKHAREF, Nacereddine. «L'Afrique, nouveau terrain de bataille entre l'Algérie et le Maroc». *TSA*, 06/11/2016: <http://www.tsa-algerie.com/20161106/lafrique-nouveau-terrain-de-bataille-entre-lalgerie-maroc>.

²⁵ DE SAINT PERIER, Laurent. «Algérie: 2000 personnes attendues au premier Forum africain d'investissements et d'affaires». *Jeune Afrique*, 23/11/2016: <http://www.jeuneafrique.com/376712/economie/papier-forum-africain-dalger>.

²⁶ PEREGIL, Francisco. «Marruecos anuncia una operación para regularizar inmigrantes». *El País*, 14/12/2016: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/12/13/actualidad/1481650825_081483.html.

²⁷ LAMLILI, Nadia. «Maroc: Mohamed VI envoie une aide d'urgence aux migrants subsahariens expulsés par l'Algérie vers le Niger». *Jeune Afrique*, 15/12/2016: <http://www.jeuneafrique.com/384288/politique/maroc-mohammed-vi-envoie-aide-durgence-aux-migrants-subsahariens-expulses-lalgerie>.

Ninguno de los dos contenciosos que mantienen a ambos vecinos en posturas irreconciliables vislumbra una resolución cercana. En lo que respecta al cierre de fronteras, Marruecos, cuya postura oficial es proclive a un Magreb unido, pidió la apertura de las fronteras como paso previo de la normalización de las relaciones en 2008. Sin embargo, Argelia se negó a ello alegando que la mejora de las relaciones debía basarse en el avance de los dos asuntos pendientes, tanto el fronterizo como el del Sáhara Occidental²⁸. Y, desde entonces, esta ha sido la postura desde Argel, que rechaza tratar ambas cuestiones por separado. Años más tarde, en 2014, ambos países dieron un paso más en su cerrazón levantando vallas a lo largo de cientos de kilómetros de la frontera compartida²⁹.

Esta falta de entendimiento trasciende el mero ámbito bilateral y afecta de lleno al potencial de la región en términos políticos, económicos y en materia de seguridad. En primer lugar, impide una integración efectiva de los países del entorno. Por un lado, el coste del «no-Magreb»³⁰, según afirma un informe de Oxfam³¹, está estimado entre un 2% y 3% para las economías de la región, unas cifras que encajan teniendo en cuenta que las exportaciones intrarregionales solo suponen un 3% del total en los países del Magreb, una cantidad que, teniendo en cuenta el potencial económico y la proximidad cultural de estos países, resulta a todas luces paupérrima. Por otro lado, la discordia en lo político repercute del mismo modo en la inexistencia de una cooperación efectiva en materia de seguridad, que, dadas las múltiples amenazas comunes que comparten Marruecos y Argelia, se traduciría a buen seguro en una mayor eficiencia a la hora de hacer frente a problemas como la seguridad fronteriza, el narcotráfico, la inmigración, la radicalización o el terrorismo.

²⁸ TORRES, Ana. *Op. cit.*

²⁹ CASQUEIRO, Javier. «Duelo de vallas en el Magreb». *El País*, 21/09/2014: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/09/21/actualidad/1411325901_195438.html.

³⁰ GHILES, Francis. «Le non-Maghreb coûte cher au Maghreb». *Le Monde diplomatique*, enero de 2010: <https://www.monde-diplomatique.fr/2010/01/GHILES/18755>.

³¹ OXFAM. «20ème anniversaire de la fermeture de la frontière entre l'Algérie et le Maroc: Des coûts significatifs pour le Maghreb». Diciembre de 2014: https://www.oxfamfrance.org/sites/default/files/file_attachments/sahara_occidental_-_developpement_maghreb.pdf.

Conclusiones

Mientras tanto, los pasos dados por los Gobiernos de ambos países no van encaminados a un acercamiento, sino todo lo contrario. Mohamed VI parece decidido a continuar con su vigorosa política exterior, que tan buen rendimiento le está otorgando en el ámbito diplomático y que está diseñada para que a medio o largo plazo le permita tener a más países africanos en su órbita de influencia. De este modo, podría aspirar, desde su recién estrenada membresía en la Unión Africana, a alcanzar el objetivo de dejar aún más aislada a la República Árabe Saharaui Democrática, lo que constituiría un duro revés para la diplomacia argelina. Parece que, si el ingreso de Argelia en esta organización fue la razón por la cual Marruecos la abandonó, su hipotética expulsión es la principal motivación de su reingreso, toda vez que sus avances diplomáticos le han permitido acumular opciones para realizarla. La empresa no es nada fácil, pero tampoco se antoja utópica. Marruecos deberá reunir el apoyo de 36 de los 54 miembros de esta organización o, dicho de otra forma, necesitaría convencer a ocho países más de los que en 2016 pidieron la suspensión inmediata de la RASD en la vigésimo séptima cumbre Unión Africana³². Por su parte, se espera que Argelia se afane en evitar este escenario mediante una política exterior más activa a la que acostumbraba llevar a cabo y con una mayor iniciativa económica de cara al resto del continente. Una de las mayores bazas argelinas a este respecto es que, a día de hoy, tiene de su lado a las dos mayores potencias económicas del continente, Nigeria y Sudáfrica, lo que le permite seguir confiando en la conservación de las dinámicas de poder en África.

Con todo, las mayores víctimas de esta perpetua enemistad son los ciudadanos argelinos y marroquíes, que a un lado y a otro de una frontera impuesta claman por la mejora de la situación interna en sus respectivos países. La sinrazón fronteriza y la tozudez diplomática privan a la sociedad marroquí-argelina de experimentar mayores progresos en el ámbito socioeconómico, y no solo bilateralmente mediante mayores intercambios comerciales: los recursos destinados a prolongar el pulso diplomático-militar —sirva de ejemplo la continua expansión del gasto armamentístico— son recursos que se dejan de invertir en paliar los múltiples déficits internos que ambos

³² *Morocco World News*. «28 AU Countries Call for Immediate Suspension of RASD». 19/07/2016 <https://www.morocoworldnews.com/2016/07/191700/28-au-countries-call-for-immediate-suspension-of-rasd/>.

países padecen, ya no solo en materia económica, sino en educación o en el campo de los derechos humanos. Este es un hecho que, sin duda, tiene potencial para convertirse en un arma de doble filo que podría acabar pasando factura a las élites dirigentes de ambos países.

*Pablo Moral Martín**

Analista en El Orden Mundial en el Siglo XXI